

LA BOMBA

PERIODICO DE COMBATE,
PICANTE, SATÍRICO Y HUMORÍSTICO

Estallará á lo menos una vez cada semana

Año I.

UN NÚMERO 5 CÉNTIMOS

No se admiten suscripciones ni se devuelven los originales.
TELEFONO: No lo hay por ahora

◆ REUS ◆

Sábado 19 de Diciembre 1891

25 NÚMEROS UNA PESETA

No se admiten anuncios de pago.
La correspondencia á la dirección.
REDACCION, Estrella, 16, 2.º

Núm. 4

¡FUERA TODO EL MUNDO!!

Sí; fuera todo el mundo.

Porque nuestras bombas ya no son desde hoy lisas y peladas, sino cargadas de dinamita, y ¡vive Dios! que no hemos de cejar mientras haya piedra sobre piedra.

Nuestra aparición

Venimos al estadio de la prensa con el propósito de atacar las personas en sus cargos públicos, nunca á los particulares.

Nuestra aparición la motivó el que se atacase con tanta saña á personas respetabilísimas, á cuya suela de los zapatos no llegan ni llegarán Pablo Font Rubinat, ni Juan Vilella y Llauradó.

Quienes somos

Nada tenemos que ver con *Diarios*, *Baluartes*, *Escribanos*, ni con otras personas que los fusionados señalan como *bomberos*.

Somos un número reducido de personas que no pudimos tolerar por mas tiempo siguieran los vividores posibilistas y catalo-carlistas de aquí, ensalzando á los suyos y denigrando á los demás.

Al frente de nuestro periódico se halla don José Bofarull, ex-director de *El Distrito*, desde cuya publicación arrojó D. Pedro Nolasco Gay el célebre gargajo al rostro de Pablo Font Rubinat, si bien dijo ya el señor Gay que gargajo mas ó menos, nada haría al rostro del señor Font.

Fué también el señor Bofarull, director y fundador de *El Imparcial Reusense* y redactor de otras publicaciones.

Nuestra conducta

El que nos ha leído ha podido ver desde luego que no hemos entrado para nada al terreno particular, y al que por su conducta se ha hecho acreedor á duros calificativos, lo hemos hecho en forma epigramática, aceptada por todas las publicaciones: pues bien pudiéramos haber dicho que el concejal Arandes no paga al sastre ni al zapatero; que Navás dá los escándalos *ache* con sus disputas de familia y que tampoco paga á nadie; que Casimiro Dalmau es un bribon; que Pablo Font es un canalla de la peor especie, etc. ect.

Los honrados

Pero los honrados de *La Pensilvania* y los del *Somatent*, hallan demasiado limpias las

súcias planas de sus publicaciones, y sin decir *agua va*, salen con *La Gana*, repartiendo á diestro y siniestro un sin fin de insultos y disparates.

Con todo esto, aun había un mas allá, y el último miércoles sale *Lo Moro de Foch* (a) *Pablo Font*, mostrándonos ya toda la maldad que encierra su alma.

Proceder infame

Como el repertorio de los insultos y calumnias se agotó ya para los de primera fila, las emprenden contra el único concejal de resistencia que en el municipio tiene el partido conservador, y á falta de faltas que no tiene, porque no las ha cometido, tratan de señalarle como negociante de mala fé, como si la honradez comercial de don Manuel Sardá no estuviese muy por encima de todos los Vilellas habidos y por haber.

Otros medios no menos viles emplean para denigrar á don Eusebio Folguera, el cual por el mismo asunto ya escupió en un establecimiento público al rostro de D. José Pujol, redactor de *Las Circunstancias*.

Pero aun hay mas

Fingiendo contestar cartas recibidas, contestan la correspondencia, pero con una forma en la cual, huyendo de toda responsabilidad, se puede decir á todo bicho viviente que no es hijo de su madre.

Creen los del *Pablo Font* que nosotros no recibimos correspondencia? Pues se equivocan si así lo creen; toda publicación tiene la suya, pero nosotros ni contestábamos las cartas por razón á que vienen firmadas con pseudónimos ó iniciales y rehuíamos toda responsabilidad en lo que se nos denunciaba; mas siguiendo el ejemplo de *Lo Pau Font*, es de necesidad el dar á conocer

Nuestra correspondencia

D. A. Recibida su carta en la que nos cuenta con gran riqueza de detalles, que don Juan Vilella robó á su padre; pero no podemos insertarla por motivos fáciles de comprender.

J. V. Lo que nos refiere de que un dia sorprendieron al procurador Sedó violentando la puerta de la secretaría del Círculo Mercantil para apoderarse de la caja de los cuartos, no debe ser cierto, pues debía ir en busca de unos papeles que allí estaban.

A. O. P. Si á Casimiro Grau le dejaron de cuenta en Lóndres cien sacos de avellana por falta de peso, allá se las hayan.

R. J. No pudiendo presentar comprobantes que Cayetano Amar timase 200 duros al Círculo en la compra de un piano y aparatos de gas, no podemos complacerle.

M. Z. Ya habíamos oído decir que *la llevadora* madre del Briansó se dedicaba á partos antes de la hora, (á mas de ocultar otros *negocios*) pero eso no es de la índole de nuestro periódico.

X. X. Enterados de lo que nos dice de la falsificación de un documento por Pablo Font.

Si pasa V. por la redacción á garantizar con su firma lo que nos dice, se insertará con gusto.

Las cartas contestadas, al fuego.

Las que no lo han sido (que hay de muy sabrosas) aguardan turno para la próxima semana.

Nota final

Poco mas hemos de añadir: seguiremos el camino que nos tracen los demás periódicos, así nos hayamos de romper la crisma en llegando al cabo, porque atrincherados en los muros de la razón, seguiremos disparando sin temer á Vilellas ni á otros farsantes por el estilo.

Animo pues, y que vengan conservadores indicándonos la conveniencia de parar el fuego.

Que *dispararemos* contra ellos.

El culpable

Como quiera que *Lo Somatent* y su panaguado *Las Circunstancias*, han repetido mil y mil veces que los únicos causantes de los sucesos ocurridos en esta ciudad, son respetables personas del partido conservador; desde nuestra humilde publicación les enviamos el mas solemne mentís al querer poner de relieve la verdad, ya que únicamente sobre quien ha de recaer el peso de la responsabilidad toda, es sobre el señor Don, ó como quiera que se le llame, **PABLO FONT Y RUBINAT**.

Efectivamente; este incauto rapazuelo tan inexperto como atrevido, llegó á convencerse que se trocarían en realidad las promesas que tenía recibidas de cuatro titiriteros del parti-

do fusionista y posibilista de esta ciudad, (porque así les convenía á sus intereses particulares), de que depositarian en sus manos la vara de la Alcaldía.

Pero como sucedió todo al contrario, pues el Gobierno, haciendo uso de las facultades que le competen, nombró un Alcalde de Real Orden para que fuese digno intermediario de sus intereses y de los del Municipio; la ira del niño Font rayó al delirio, y ya con incalificables escritos insertos en *Lo Somatent*, ó ya con otros hechos de encargo (ó pagando) publicados en *Las Circunstancias*, intentó hacer caer en ridículo á determinadas personas, que á sus ataques, ni la sonrisa del desprecio le dirigieron, por temor de no ensuciarse los labios.

No satisfecho aun, y después de haber obtenido la vénia de los *prohombres* parciales suyos, á la par que algun dinero; compró unos cuantos pitos que repartió junto con diez céntimos de propina, entre cuatro inocentes mozalbetes, para que fueran á silbar á la Plaza los dias de sesión.

A ella acudieron, acompañados por la mayor parte de empleados del ramo de consumos, y allí tuvieron lugar las *grandes pitadas* y las *grandes protestas de los vecinos de esta ciudad*.

Luego después, y por mandato de él y de D. Juan Vilella, nos vino *Las Circunstancias* con aquellos sueltos-anuncios-convocatoria, en los que haciendo uso de las palabras *corren rumores ó tenemos entendido*, procuraban, inventando las mas viles farsas y las mas asquerosas mentiras, excitar á los incautos á que hiciesen aquello mismo que con mal disimulada hipocresía pretendían reprochar.

Dicho esto; ¿á quien puede achacarse la culpa de todo lo que desgraciadamente hemos tenido ocasión de presenciar?... ¿sobre quien hubieran tenido que dirigirse los afilados dardos de la justicia, en el caso de que nuestra ciudad hubiese sido teatro de escenas indignas de su cultura?

Pues á un revoltoso é impertinente chiquillo, que desconociendo los peligros que encierran conflictos de tal naturaleza, y los perjuicios que irrogan tales disturbios á los intereses del Común, á ello se ha atrevido, pese á quien pese y salga lo que salga, al verse su voluntad jesuítica contrariada, porque no se le ha dicho como pretendía—«Si; ya te consideramos un hombre para que nos administres. Aquí tienes la vara; cállate y no llores.»

Bombardeo

Parece que Amar está enmoscado porque le llamamos carlista y porque le decimos que fué con Savalls.

Pues, mira, Tanito, si lo decimos nosotros, es porque lo sabemos por tu hoy *amigo y correccionario*, señor Gusi, que nos explicó un cuentecito de una copa de cristal y otros objetos que volaron por el aire en cierta reunión que tuvisteis hace ahora un año en las Casas Consistoriales.

Con que, al buen callar, llaman Sancho.



Todavía no se han presentado al municipio las *cuentas verdad* que pidió el señor Casellas en una de las primeras sesiones que celebró el Ayuntamiento.

Pero, lo que dirá el señor Plana:—Entre el mucho trabajo que me ha costado poder hacer fabricar el pan de la beneficencia á mi cuñado, y el tiempo empleado en redactar votos de censura contra el Alcalde....

Bueno, hombre, bueno; no se disculpe V. mas.

Primero es lo primero.



Las Circunstancias hace una porción de dias que no habla de la dignidad, nobleza, honradez y talento de sus amigos.

Y lo peor del caso es que de sus enemigos no dice que sean infames, deshonorados, viles, canallas y cien piropos mas por el estilo.

Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, y D. Teodoro no recuerda que don Juan Pensilvania le limpia el comedero mas pronto que la vista como siga no alabando á los suyos y callando las *maldades* de los otros.

Con qué, dése por avisado, *D. Tiodoro*.

Que no vuelva por acá otra vez *La Redención á redimirle* los cuartos que le dan por decir cuatro tonterías.



La Pensilvania (a) *Las Circunstancias*, llama libelo á nuestra publicación.

Ibamos á decirle mamarracho, pero la palabra es deficiente para contestar al insulto que nos dirige sin mas ni mas.

Si algo valiese *La Pensilvania* y los suyos ya le diríamos que es un libelo.

Que no es otra cosa que un papelucho llamado *Circunstancias*, escrito con los piés, por el *sabio* Pilañes, por el *súcio* Orejas, por otro á quien escupieron á la cara en el Café de París y algun otro mas que no muestra su rostro por falta de valor personal y por lo mal parada que queda la gramática cuando escribe.

Como por ejemplo, don Juan Vilella y Llauradó.



El papelucho titulado *Las Circunstancias* dice en su número del domingo, que á la sesión del sábado acudió un público numerosísimo y que al salir el señor Prius se oyeron muchas toses y siseos que escuchó el mismo con la flema de que tiene la exclusiva.

Vamos, colega, la exclusiva la tienes tu para inventarte mentiras á capricho, pues los mismos que presenciaron tal sesión, que no fueron quizá docena y media, atestiguan lo contrario de lo que tu dices y niegan haber oido ni una tos ni un siseo.

Asi, pues, puede decirse que MIENTES DESCARADAMENTE.



El maestro Ciruela y chupóptero del común, señor Marcó, está lanzando fuertes anatemas contra LA BOMBA.

Si cree que nos vá á amedrentar, resultará vano su empeño.

Pues el cuerpo de *bomberos* tendrá siempre por blasón, dejar á los majaderos; que charlen sin tón ni són.

¿Macho ó hembra?

SONETO

Don Pablo dijo un día que hombre no era de un modo tan formal, tan seriamente, que apesar de dudarle mucha gente tuve su exclamación por verdadera.

Averiguarlo quise, mas quimera fué tan solo mi afán, ya que, inocente, no tuvo mi razón, fija en la mente que imposible aclarar, tal cosa fuera. Mas al fin he podido comprender que su aserto será verdad de fijo, aunque mis ojos no la puedan ver; y siendo así, preciso es sostener que si hombre no es D. Pablo como dijo,... por la fuerza tendra que ser mujer.

Los puercos de D. Pablo y de D. Juan

Nuestros queridos lectores están ya enterados de que la pandilla fusio-catalo-posible que en esta ciudad se halla establecida para escarnio y mengua de la misma, tienen dos órganos en la prensa *Las Circunstancias* y *Lo Somatent*, que desde algunos meses acá venian manchando honras y reputaciones y vomitando indecencias, insultos y calumnias sin límites contra respetabilísimas personas de esta ciudad, una sola de las cuales vale mucho mas que todos los de la fusión juntos.

Pero, he aquí que las poquísimas personas serias y formales, si alguna hay entre los de tal pandilla, se han quejado del lenguaje asqueroso y repugnante que empleaban *Lo Somatent* y *Las Circunstancias* y han exigido á sus prohombres el silencio mas absoluto, como así lo han hecho por espacio de algunos dias. Mas los que sostenian tal exigencia, eran muy contados, y entonces los canallas, los deslenguados, los inmorales, los granujas, en una palabra, la mayoría de los fusio-catalo-positivos, se revolcaron en el lodo, donde perpetuamente viven y empezaron á gritar desenfrenadamente, sintiendo sus labios llenos de venenosa baba y queriendo escupir al cielo.

Y al cielo escupieron. Pero es preciso guardar las apariencias—que de esto ya saben á ratos—y para satisfacer sus inmundos deseos han determinado continuar su silencio en *Lo Somatent* y *Las Circunstancias*.... y han hecho aparecer *Lo Moro de Foch*, periódico bilingüe, para escarnecer la cultura y la moral, para atacar, con falsedades y calumnias, la honra, la dignidad y el decoro de todos cuantos miran con desprecio la conjunción fusio-catalo-posible que en esta ciudad se ha formado, para dirigir groseros y repugnantes insultos á todos los que no quieren *someterse* haciéndose cómplices ó solidarios de sus concupiscencias.

Y como á gente conocedora de la *criminalidad*, y como á quienes son, no han descuidado en poner por director á un infeliz tratante en PUERCOS... teniendo además á punto una investidura de Diputado.

¡Pobre investidura, como te ves! Y que requetebien estás al lado del tratante en PUERCOS.

Lo mejor del Don

¿Veis esa repugnante criatura, encorvado, barbudo, demacrado, con ojos de avestruz y rostro airado? —Pues lo mejor que tiene es la figura.

Disparos

El oficio de *limpia-botas*, cuadraría perfectamente á la persona del Don.

Miren Vds. que no es poco el *charol* que se dá, al decir que es una persona seria y formal.

Aquí sí que viene de molde aquello que dijo *Lo Somatent*, de *Alabat, ruch...*

Lástima que hubiese proferido dicho Don sus tres célebres exclamaciones:

QUE S' HO FASSIN A LA MORRA.

A MI SE 'M DIU DON.

JO NO SOCH UN HOME.

Porque ellas echan por el suelo toda seriedad y formalidad, colocándole: la primera á la raya de un tabernario, la segunda á la de un fátuo, y la tercera á la de un chifiado.

El tratante en puercos, conocido también por el Moro Mata-siete, dice que el señor Casellas, por *delicadeza* no debería ser regidor, teniendo á su hijo Arquitecto del Municipio.

En cambio, el señor Briansó, no debería serlo por "vergüenza" y por no cumplir con la ley, ya que ésta prohíbe terminantemente ser concejal y *costrar* del Municipio.

Mientras que al señor Casellas no se lo prohíbe nada.

Ha sido nombrado Mantenedor de los Juegos florales la mismísima persona del Don.

¿Propondrá al Jurado calificador, resolver por el juego de la MORRA las dudas que se susciten para adjudicar los premios?

Quien sabe.

El asqueroso papel órgano de la venenosa baba del Don habla de sogas y de ahorcados.

Ojo que no seas tú el ahorcado, porque á cada puerco le llega su San Martín.

El Señor Don, el de la *morra*, habla de investiduras de Diputado diciendo que hay sujetos que la deshonoran.

¡Vaya si los hay!

Ya encontraríamos uno que podría ser acusado de ROBO y sin embargo se pavonea con ella.

¿No es verdad don Juan Titella?

Segun la ley, el médico señor Arandes, tampoco puede ser concejal, lo propio que el señor Briansó.

Solo que este no puede serlo por *costrar* del Municipio, y el señor Arandes por *no pagar*.

Y conste que este señorito, también es de los que han formulado votos de censura por faltar á la ley.

Y no vé que él es el primero en no cumplirla.

Las autoridades locales deberían procurar llevarse puesto un bozal el perro de Vilella, ó sea Don Escampa-olivas.

Porque si á dicho animal se le antoja morder, va á causar desgracias sin cuento.

¡Que no es poco, que digamos, el veneno de su baba!

El papelucho que patrocina el de la *morra* dice que nosotros habíamos de comer tocino en grande, en un banquete que teníamos proyectado.

Pero venga V. acá, cabeza de bruto: Estan-

do hartos de *Don y Compañía*, como quiere V. que nos hubiésemos atrevido con más tocino?

¿Hay vergüenza?

Eso es lo que se nos ocurre preguntar.

Porque, vamos á ver.

En la sesión que celebró el Ayuntamiento en primero del corriente, el concejal que ilegalmente se sienta en los bancos del Municipio señor Briansó, para desquitarse de un coscorrón que le dió el señor Sardá atribuyó á éste, frases que fueron dichas (ó no lo fueron) en el terreno *particular*, y después de haber prometido *guardar reserva*.

El señor Sardá le dijo, *Miente V., calumniador, mentira, impostor*.

Entonces el señor Briansó, descompuesto y no esperando sin duda la arremetida que le dió el otro, amen del falso terreno que pisaba, apeló al testimonio de sus compañeros de mayoría en el municipio.

Y faltando á éstos el valor que se necesita para hacerse cómplices de una falsedad, dieron la llamada por respuesta.

Pero viene la sesión inmediata, y al aprobar el acta dice el señor Briansó que él no era ni *embustero* ni *calumniador* como le había dicho el señor Sardá, y... nueva apelación al testimonio de tres concejales que nombró.

Entonces esos concejales, con la mayor inocencia del mundo, dicen *que lo que se dice en confianza no se repite en público*, pero que si el interesado los relevaba de dicha confianza lo dirían, y como éste dijo que autorizaba á todo el mundo para que dijese de él todo cuanto á su persona hiciese referencia, los señores don Casimiro Grau, Pablo Font y Antonio Aluja, dijeron ser cierto lo que había afirmado el señor Briansó.

El señor Sardá, que en la sesión anterior llamó *embustero* y *calumniador* al señor Briansó, dijo se aplicaran dichas palabras á los señores Font, Grau y Aluja, protestando éstos y pidiendo se retirasen tales palabras.

Y efectivamente, el señor Sardá dijo que..... no retiraba ni una palabra siquiera de todas las

que había pronunciado, quedando los otros como si allí no hubiese pasado nada.

Ahora decimos nosotros: cuando en confianza se dice algo, ha de repetirse en público aún teniendo autorización del interesado? No, mil veces no.

Pero los señores Font, Grau y Aluja, preguntaron con una candidez impropia del que desempeña un cargo como el de concejal, si el señor Sardá los relevaba de la reserva que lleva en sí lo que se dice en confianza.

Angelitos! Creen Vds. que había de decirles que no? Entónces se hacía reo de un delito que no había cometido.

Menos mal si se dice lo que se ha dicho, pues allí parece se dijo lo que *ni se había dicho en confianza*.

Nosotros comprendemos perfectamente que el señor Briansó encontrase en el señor Aluja un comparsa que con él compartiese el ridículo de una... villanía, si Vds. quieren; que hallase un segundo en el fanático Pablo Font, pero que secundara tan innobles propósitos el aspirante á la Alcaldía don Casimiro Grau, esto no tiene perdon de Dios.

En fin, si á nosotros nos llamasen lo que á dichos cuatro señores y no hubiese satisfacción cumplida, en saliendo de la sesión, todo lo menos que habría sería una de cachetazos.

Porque lo de *embusteros* y *calumniadores*, ni con todo el jabon de todos los príncipes de *todos los Congos* se lo echan de encima.

Si un consejo vale, nunca digan Vds. nada en *confianza* á los señores Font, Grau, Briansó y Aluja; porque no la conocen ni por el forro.

Y á juzgar por lo tranquilos que aparentemente quedaron los concejales aludidos, bien pudiera decirse: Todo se ha salvado...!

Menos el honor.

Por eso encabezamos nuestro artículo: *¿Hay vergüenza?*

Seguidillas

Cuando á nacer yo vuelva,
lector amado,
traficaré en petróleo
Pensilvaniado.

mera vez, en aquellos reales sitios, el Príncipe Roberto.

No hubo necesidad de que nadie le guiara, porque sólo, subió escaleras, cruzó salones, recorrió estancias... hasta que penetró en la que agonizaba D Pablo.

El cuadro que sus ojos presenciaron fué para él terrible y horroroso, y su mente turbóse por un momento, hasta que con los brazos abiertos corrió anheloso á estrechar á aquel á quien creía cadáver.

Pero los enardecidos besos que depositó en aquellos labios fríos y la aroma de un cetro que impertinentemente asomaba su cabeza por uno de los bolsillos de su dalmática y que no era otro que el que habíase ya comprado para cuando sería Rey de la *Alcaldina*, como pretendía también; dieron vida á aquel rígido cuerpo de Don Pablo é hicieron que abriendo los ojos pronunciara

—¿Donde estoy?

—En los brazos de tu vasallo el Principe Gran Sandenis.

—¿Eh?... ¿Qué dices?... ¡Túl... ¡Socorro!..

—Nó; no lo pidas, porque desde hoy, seré el mas fiel de tus amigos.

—¿Cómo? .. ¿Es posible?

—¡Sí! Los parciales del Conde de Muñova

verdad. Pero.... ¿y vuestro poderío, no es suficiente para conseguir lo que ambiciono?

—¡Ay infeliz!.... ¿y si mi poderío corre parejas con mis zapatos, cuando con determinadas personas lucho; qué culpa me tengo yó?

—Pues entónces, lo que sois Virella, es un farsante y un malvado! Pero ¡jira de Dios!.. si yo no llego á ser Rey de la *Alcaldina*; la ruina y desolación tendrá como á recompensa.

Y preso de febril agitación dirigióse á una ventana para poder respirar el aire puro de la noche que faltaba en sus pulmones. Pero al abrirla, la soñolienta voz de los centinelas que repetía—*Alcaldina por Muñova..*—penetró vibrante en sus oídos é hiréndole como un rayo, hizo que cayera al suelo, frío y exánime.

Todos acudieron en su auxilio, y si alguno hubo de curioso, á la luz del naciente día, pudo distinguir en el lejano horizonte densa polvoreda producida por el volador escape de un caballo, que continuamente espoleado por su dueño; saltaba rias, cruzaba valles, subía cerros, salvaba llanos.



Y así el dinero
tendré yo, como el rico
Don Juan primero.

Antes el astro diurno
no alumbrará,
que la vergüenza alguno
conocerá.

Conste que yo,
no aludo al concejal
señor Briansó.

Pepe Grau y el del *Don*
locos buscaban,
la varita de Alcalde
que deseaban.

Y estos guasones,
tan solo consiguieron
tristes melones.

Traidor, inconfeso y mártir

Sentimos decirlo, pero, la verdad, cuadran tan perfectamente las anteriores frases con uno de los personajes de esta ciudad que actualmente están de moda, que por mas que dicho título se asemeje al de un renombrado drama, no podemos resistir á la tentación de aprovecharlo nosotros para dar á conocer á nuestros lectores uno de aquellos tipos, de los que, por fortuna se vén pocos.

Veamos si en breves palabras, lograremos nuestro objeto.

Traidor. En efecto; lo ha sido á los hombres, lo ha sido á sus amigos, lo ha sido al partido al que figuraba pertenecer. Asistió á las reuniones del mismo, que le eligió concejal. Creyó luego que le nombrarían Alcalde, y como no lo consiguiera, por ser demasiado guapo, se pasó al campo contrario, y desde él acusó y denostó á los que antes eran sus amigos, con toda la fuerza que Dios le dió.

Inconfeso. Lo está, porque, á pesar de ser tan palmaria y tan notoria su traición, no quiere confesarlo, y por toda evasiva dice que si no tiene la vara de Alcalde en sus manos es porque él no la quiso. ¡Pobrete!

Mártir. Lo es, porque con la decepción que ha sufrido, padece lo inexplicable y puede decirse que es un mártir de todas veras, aunque él quiera disimularlo, pues lo cierto es que los que le conocen y tratan de cerca, dicen que enflaquece, que su carácter locuaz y atrabiliario no es lo que era y hasta añaden que los vivísimos brillantes que ostenta en su mano, van perdiendo su esplendor.

Pero, señor, quien es ese sujeto, dirán ustedes, que todavía no sabemos conocerlo?

Pues, nada, un tipejo que corre por ahí, unas veces á pié y otras en carruaje, que es médico y concejal del Municipio, que se llama Don José..... por mas que quiera hacerse llamar otro nombre para darse lustre.

Pero, lo que realmente se dá, es plancha. ¿Lo conocen ya?

MOVIMIENTO DEL PUERCO, digo del PUERTO

FUSIO-CATALO-POSÍBIL

Entradas (de casi todos los días)

De Matute, laud Pensilvania, con mil cajas petróleo, consignadas á don Juan Titella y Compañía.

De Consumos Berg, Chanchullos con varias pipas vino, tocino fresco y algarrobas para don José Roigieri.

De arribada forzosa

Llegó á este puerto por haber sufrido averías en su *popa* á consecuencia de un trompazo que le dió el torpedero «Conservador», el vap. Joseph Grauoff, cargado con *naranjas de la China*.

Despachadas

Para Cafreria gol. S. Tano Amad, fletado con boinas de D. N. Savalls.

Para La Basura, vap. Discursos, con cargamento de planchas sistema Briansonus.

Para Tristis-miquis el falucho Aranda, con casacas y sombreros viejos.

Para Brutalidades Las Circunstancias, con platos de la Fábrica de Orejas.

Para Adoquin el vap. Don, con cargamento de sustancias gargajosas de los depósitos Gay y Compañía.

Anuncios gratis

Mentiras Tiene la exclusiva para decir las el papel manchado de petróleo, *Las Circunstancias*. De venta en la Pensilvania.

Coplas Se componen en las redacciones de *Las Circunstancias* y *Lo Somatent*, para cantarse en la zarzuela «La Choza del Diablo.»

Emulsión Scott, de hígado puro de bacalao. La necesita un concejal hermafrodita, para mejorar sus fuerzas físicas, morales é intelectuales.

Pitos Los vende buenos y baratos el concejal señor Aran les. Se dan á prueba.

Comparsas para teatros y sesiones El que los necesite, encontrará uno en la persona del eminente concejal Aluja.

Sus papeles ridículos de saca-sillas, son un fracaso cada vez.

Telegramas

Madrid 19.

Adelanta información para la averiguación de si es hombre Pablo Font, ó no lo es. Opinión, cree con mucha razón, que el que dice en la sesión, que no es un hombre y es Don, no es Don ni es hombre: es melón.

Central telégrafos, de esa un despacho recibió, que descifrarse no pudo á causa de confusión. No obstante, pudo leerse palabras *calumniador* y *embustero*; parece que también dice *Briansó*.

París, 19.

Una gran Casa de Banca que hay en esta población, telegrama ha recibido (que de petróleo hace olor), desacreditando á otra sita travesía Bou. Los móviles del despacho se discuten con calor, y en todas partes reprueban tan rastrera y vil acción.

TEATRO DE LA CONJURA

FUNCIÓN PARA HOY

El interesante drama en 3 actos, titulado

ROBO Y DESHONRA

ó sea

PADRE VÍCTIMA, É HIJO VERDUGO

cuyo papel de protagonista desempeña con su habilidad probada, el celeberrimo

D. Juan Titella

con su correspondiente cuadrilla.

Entrada gratis.

Ferrando impresor, plaza Constitución, 10

Los primeros rayos del sol, que asoma su enrojecida cara por encima de los verdes pinos del vecino monte, van reclinándose perezosamente sobre el lecho en que Don Pablo yace sin sentidos.

Su corazón apenas late; la sangre con dificultad circula por sus venas, y de sus labios, que nada pronuncian, ha desaparecido el color de escarlata, para ser reemplazado por el blanco amoratado de la muerte.

Los cuidados de que es objeto por parte de la nobleza, no son menos solícitos que los prodigados por la cariñosa madre, que vé á su tierno hijo, luchando para rasgar las blancas nubes que se le interponen en el camino que ha de conducirle al cielo.

Y tan grande es el silencio que reina en aquella estancia, que hasta las lágrimas parece que resbalan mas lentamente por las mejillas de aquellos entristecidos enfermeros, para no perturbarlo ni en lo mas mínimo.

Por eso no es de extrañar que tan claramente se oyeran; el ronco sonido de una bocina, el relinchar de un fatigado caballo y

una voz que decía—«Abrid el castillo á un amigo que os servirá eternamente.»

Y como que Gambusa no estaba de semana, Tereseta de Galanas corrió precipitadamente á abrir una ventana para ver quien era y qué queria á tales horas, tan importante caballero.

—¿Quien vá?... —le dijo.

—Un desde ahora, vasallo de Don Pablo.

—Pero... ¿quien sois?... ¿cómo os llamais?..

—Pues, soy el Príncipe Gran Sandenis; el mal llamado Roberto

—¡Oh! pues, dispensadme Príncipe para vuestra persona está prohibida la entrada en esta mansión.

—Lo sé Tereseta; pero no es justa tal negativa hoy, que vengo á deponer mis armas, si de algo valen, para defender á Don Pablo.

—En fin, esperaos, que primero lo comunicaré á quien pueda daros permiso.

Y desapareció Tereseta de la ventana por breves minutos, para asomar luego por ella otra vez su rostro y anunciar al Príncipe Gran Sandenis, que al momento le dejarían el paso franco.

Y efectivamente; como por encanto corrióse el puente levadizo, abrióse la puerta y penetró cegado por la emoción y por pri-